

México la reacción que alimenta todo el movimiento intelectual de ahora. El que fué el primero en combatir el positivismo y en seguir la dialéctica platónica, hizo llegar al espíritu de quienes lo escucharon el hondo sentido de la verdadera fraternidad universal, y explicó el postulado de «bien y de belleza» en que ha desenvuelto su propia vida.

Expuso ese principio de fraternidad cristiana que él comprende como resultado de la caridad, a la que él considera como equilibrante y conciliadora de la oposición entre el egoísmo que es la vida como economía, y el altruismo, que es la vida como desinterés.

Pitágoras afirmaba: «el mundo está edificado sobre números»; es decir, todo es armónico, todo se equilibra. Caso, encuentra este equilibrio de la vida misma, en la caridad, o sea en lo que los Vedas y los Upanisads hallarían uno de los caminos hacia la iluminación o lo absoluto.

El maestro Caso se encuentra satisfecho de las altas distinciones de que fué objeto y de lo eficaz de su labor. Me habló largamente de su viaje a través del Perú, Chile, Río de Janeiro, el Brasil, y tuvo la gentileza de proporcionarme muchos periódicos en que se habla de sus discursos y de sus conferencias. Toda la prensa de la América del Sur habló de él. Procuraré hacer una síntesis de lo que en esos periódicos se dice.

Las Conferencias en Lima.

LA revista ilustrada «Variedades» se refiere ampliamente a la disertación del maestro don Antonio Caso en la Universidad de San Marcos con motivo de la actuación que le organizaron los universitarios, diciendo: «la actuación organizada en el General de San Marcos para escuchar la palabra del ilustre maestro representante de la Universidad de México y Embajador de ese país, se llevó a cabo con marcado éxito. No sólo fué una fiesta para los universitarios; la sociedad entera y principalmente el mundo intelectual de Lima llenó la amplia sala de la Universidad... Fué un éxito intelectual de los más importantes entre las actuaciones realizadas últimamente en Lima»..

Otro de los triunfos del Licenciado Caso en Lima, lo relata «Mundial» que es el mejor periódico ilustrado y el primer diario de allí. Estos hablan de su presentación en el Colegio Nacional de Guadalupe.

El día que el maestro habló en ese sitio, se dieron cita, además de los intelectuales y de los estudiantes, todos los Embajadores Especiales que habían asistido a las fiestas del Centenario del Perú.

El conocido doctor Oscar Miró Que-

sada, hizo la presentación de ritual, y entre otros conceptos dijo acerca del Licenciado Caso: «Pertenece a la raza de los pensadores de noble estirpe mental: es un animador, un vidente que tiene fijas las pupilas en la esencia recóndita del mundo, en lo que Goethe llamaba: «el secreto manifiesto»; en lo que Bergson llama: «la realidad verdadera», esa realidad última del existir, esa idea divina del universo, que palpita en el fondo del velo de Maya, y que vive la vida eterna del ideal, bajo la perenne transmutación de todas las cosas».

«Su mentalidad penetrante y profética, nos dice lo que debemos hacer y lo que debemos amar».

Después de hablar detalladamente sobre todos los libros de nuestro filósofo y de hacer un análisis de sus doctrinas e ideas, el doctor Miró Quesada, anunció que el maestro expondría en esa ocasión misma la «Definición del Arte según Bergson».

Los citados periódicos comentan los calurosos aplausos que recibió el licenciado Caso cuando ocupó la tribuna y cuando terminó su plática estética y filosófica.

«El Comercio» de Lima, al que ya me he venido refiriendo, hace también crónica de otra fiesta que ofrecieron al Embajador los estudiantes y en la cual el licenciado Caso, después de haber pronunciado vibrante discurso, recitó unos versos inéditos de Santos Chocano, que le habían sido enviados con el joven Eduardo Chocano, hijo del inspirado bardo. La poesía se titula: «Ahí no más...» y canta la tristeza y la resignación del Indio.

«Una aclamación final cerró la magnífica improvisación del formidable orador que ha sellado admirablemente su actuación en nuestra capital», dice «El Comercio».

Miembro Honorario del Ateneo de Santiago.

Al llegar a Chile el licenciado Caso fué entusiastamente aclamado. Su recepción se efectuó en el salón de Honor de la Universidad de Chile y la solemne sesión fué organizada por el Ateneo de Santiago, el cual le nombró miembro Honorario.

«La Nación» y «El Diario», principales órganos periodísticos de esta

Juan Dueñas Mendoza
ofrece letras de toda clase de canciones

DIRECCION

BARRIO DE LA SOLEDAD

República, relatan el entusiasmo que hubo para asistir a la presentación del Embajador Caso.

Los tranvías ostentaron cartelones en que se leía la siguiente frase: «HOY HABLARÁ CASO EN EL ATENEO».

El día de la recepción ocuparon la mesa de honor el Ministro del Interior, don Héctor Arancibia Laso, el Embajador Caso, el Ministro de México, poeta González Martínez; don Roberto Huneus Gana, Presidente del Ateneo, el poeta señor Antonio Bórquez Solar, el pro rector de la Universidad, don Samuel Lillo, y don Guillermo Pérez Arce.

Después de las palabras iniciales de don Samuel Lillo, el Presidente del Ateneo, señor Roberto Huneus Gana, pronunció un discurso lleno de brillantez en el que tuvo para el licenciado Caso frases como éstas:

«Ignoro si el doctor Caso haya escrito versos. Lo que yo afirmo es que ha cantado mejor que muchos poetas la gran poesía de un ideal de amor, de caridad y de justicia.

»De su vigoroso temperamento de luchador se deslizan a menudo las delicadezas de la compasión y de la ternura. Es amplia su comprensión de Cristo; se conmueve ante la cabeza del Bautista; admira la obra de San Pablo, de San Agustín y de Gregorio VII; aprecia a Lutero como el secularizador más esforzado del cristianismo; lo invade la unción mística al palpar con San Francisco de Asís y con Santa Teresa de Jesús; y se inclina reverente ante Pascal y Tolstoy, a quienes califica como los últimos grandes cristianos de la Historia».

El orador chileno fué sumamente aplaudido. Después habló el licenciado Caso, habiendo sido interrumpido por los aplausos varias veces.

En la misma sesión fueron entregados los diplomas de Miembros Honorarios al Embajador Caso, al doctor Enrique González Martínez y el de Miembro Correspondiente al doctor Antonio Castro Leal.

Dicen los citados diarios «La Nación» y «El Diario»:

«A la salida del Embajador doctor Caso, el público le abrió calle hasta la puerta principal de la Universidad, repitiéndose las manifestaciones al distinguido huésped y a su patria.

»Una vez en la acera de la calle, la juventud universitaria, pidió al señor Caso hiciera el recorrido a pie hasta el hotel, con objeto de acompañarlo.

»Durante el trayecto los numerosos acompañantes le hicieron objeto de repetidos aplausos a su persona y vivas a México.....»

El «Mercurio» de Chile, da asimismo varias crónicas sobre los éxitos del licenciado Caso y su actuación en ese país.